

Nota editorial

“Bord(e)ados de vida. Marcas de condiciones de existencia en tiempos de violencias extractivas” aloja un conjunto significativo y diverso de contribuciones porosas y versátiles, en las que resuenan, y persisten porque insisten, las voces y miradas del primer tomo publicado en el número 8 de *Heterotopías*.

Como en aquella publicación precedente, “Fragmentos cartográficos” puebla la portada de este dossier, obra de la artista plástica Hilda Zagaglia, que preside e invita a internarse en travesías mestizas, multitemporales y plurisemióticas. La voz de esta artista, residente en Alta Gracia explora desde hace varias décadas, diferentes lenguajes y soportes estéticos en torno a violencias coloniales y del terrorismo de estado –marcas, heridas, violaciones de los cuerpos, los territorios, el amenazado destino del maíz, las semióticas del agua, las borraduras de la población afro– descendiente, entre otros focos de interés para este dossier, también conversa con los artículos aunados desde la sección entrevista, en diálogo con Bosquemadura. Agradecemos especialmente su generoso dar el tiempo, dar el hacer.

Coordinados ambos por Mirta Antonelli, Laura Fobbio y Lucrecia Wagner, en virtud de la desborda(nte)da recepción a la convocatoria lanzada oportunamente con el eje “Estética, Política y Naturaleza: lenguajes y experiencias eco-poéticas”, los textos aquí entretejidos rastrean y buscan – *en y desde* zonas materialmente existentes de lo socio-político territorial, cultural y estético–, atisbar, identificar y leer firmas y modos indiciales en los que se instituyen, o apenas asoman, las marcas del vector de violencia que atraviesa la condición contemporánea, la del extractivismo(s) en fase de escalada geoimperial, tecnocientífica y de mediatización. Es este un escenario de trastocamientos de lo viviente, de desquicios en sus constelaciones, configuraciones y bordes, y también el de nuestras propias afecciones acerca del devenir de lo vivo en las que transcurre la (nuestra) condición contemporánea. Y también de revisitas y modos otros de pensar naturaleza/cultura, lo vivo humano-no humano.

No ha cesado de interpelarnos, además, la ¿pos? pandemia, con lo que esta conlleva de catástrofe; catástrofe que pregna, que no se retira en/del campo experiencial; no mera adición a las violencias extractivas sino *con/formante* de las mismas. Este escenario despliega también, y sin retaceos, la biotanatopolítica que es constitutiva de los extractivismos y, sobre todo, la dominancia de los grupos fácticos transnacionales como máquinas de guerra.

A manera de un dispositivo indicial coral, los textos en su polifonía, en los universos de exploración, y en la trama de lenguajes que cada uno pone en juego, nos deparan travesías de rastreadorxs de una semiótica viva, en torno a marcas/trazas, restos, huellas, señaléticas, en muchos casos demandantes, pues no se trata solo de “leer”, sino de ser capaces de advertirlas como inscripciones e incisiones que están en umbrales de legibilidad, trazos sin nombre.

La situacionalidad de los trabajos es otro aporte de las contribuciones aquí reunidas. Y ello, tanto porque dan cuenta de escenarios de violencias y resistencias a manera de microfísicas, cuanto porque de ellas emerge, como diseño esbozado, una cartografía de lo menor, a escala de territorios próximos, vecinos, georreferenciados en lo local/nacional; tanto en el campo social cuanto en el político, y en el campo de las prácticas estéticas y de ecocrítica –literatura y artes plásticas (Néspolo, Zagaglia, Casablanca), performance (Verzero), cine (Santucho), poesía (Aguirre), fotografía (Casablanca), danza (Vallejos)– y, en entramado, las experiencias de intervención para la invención socio-comunitaria de cartografías otras –Iconoclastas, Arde Córdoba, Arte por el Agua, Menoyo–, de geografías otras –Sigismondi, Díaz–, compartiendo el estatuto de bordados en los que la singularidad de las experiencias no obtura ni desplaza a conos de sombra las puntadas y hebras con las que se entretajan los deseos, las imaginaciones, las palabras del repertorio de las resistencias. En tanto visualidad, el dossier produce, (nos) genera un juego de cambio de escalas de análisis, de miradas, juego que comporta el desmontaje crítico de las narrativas de la arena política de la región y de cada país –del nuestro y de nuestra provincia. Así mismo, a manera de señalética, traza líneas posibles e (im)probables de contactos latentes o activos, el contacto como código de referenciación, esto es, de cartografías que pueden esbozar territorios de emergencias de (inter)subjetivaciones; procesos, devenires, encuentros; y argamasa de afecciones de (des)lazos, marcas y heridas de cuerpos y psiquismos. Varios artículos contribuyen, con matices y singularidades, al campo de las indagaciones en curso, no solo sobre las materialidades, sino las Geo-grafías; escrituras/signaturas de existencias y patrimonios, a golpes de esos trazados que nos destajan en clave extractiva (Andalgalá, San Juan, Córdoba...), mapas agujereados depredados, del presente, y del pasado (Jofré); a la vez, sindicando los estallidos de los mapas que pueblan imaginarios e instituciones, en consonancia con las invenciones prospectadas por el/los extractivismos, y de procesos de evidente erosión de la experiencia democrática vinculada al estado/nación, a sus jurisdicciones e instituciones, y de minimización de derechos consagrados que hace ver una analítica del poder *quasi* omnímoda. Mapas que se (nos) inventan y se vuelven fácticos a golpes de violencia (a)legal/(i)legítima, signando la

región y las argentinas fracturadas con el remate del “destino extractivista”. Como subversión semiótico-cartográfica, como indisciplina y experiencias encuerpadas y en común, surgen narrativas autoetnográficas (Sánchez), combinaciones de escritura y oralidad a modo de “afirmación de la escena de escritura de vida compartida como lugar de intensa labor micropolítica” (Yelin), y una “lectura exegética crítica de los discursos y procesos modernos relacionados al dominio de la naturaleza” (Sachis).

En este asimétrico, desigual y desproporcionado campo, en el sentido dictatorial, se ensayan las experiencias disidentes de varias contribuciones del dossier, y las intervenciones para abrir otros verosímiles, otros regímenes escópicos, otras enunciaciones, que además de activar otras proyecciones del mañana/tiempo por venir haciendo del presente un *kairos*, también reactualizan otras napas de memorias como patrimonio psico-social, cultural y político.

Las herramientas, acciones, concepciones, decisiones creativas que aportan lxs autores del dossier permiten hilvanar posibles metodologías ecofeministas anti-extractivas que se inscriben en la liminalidad entre cuerpos y territorios; en las *preguntas-tacto*, *preguntas-acción* que se enuncian con la potencia que habilita el pe(n)sar/pisar desde la carnadura de la (in)certeza compartida. Metodologías de la experiencia como desplazamiento, como lugar de contención, de saberes acuerpados que expanden y redefinen el nosotrxs. Metodologías indisciplinadas, disidentes, abiertas, horizontales, creativas, siempre dinámicas y colectivas que buscan (eco)habitar en múltiples luchas anti-extractivas, polinizar -gracias a los cruces que tracen los lectores- en otros *corpus*, en otros cuerpos.

Artículos libres

En "Tramas vibrantes. Las expresiones de ríos, piedras y selvas en el Litoral argentino" de Hernán López Piñeyro se puede leer una aproximación al estudio de escrituras materiales situadas en el Litoral, las cuales son abordadas en tanto tramas donde concluyen -conjunta y no jerárquicamente- el pensar, el crear y el sentir. Esta zona de reflexión es trabajada en determinados materiales artísticos, cuya proveniencia es plural: literatura, artes visuales y cine. El artículo arma así una constelación de textos e imágenes donde fluyen tramas materiales que se piensan como escrituras *previas a cualquier alfabeto*. El tratamiento de los materiales que forman la constelación (poemas de Ortíz y Aulicino, citas de narraciones e Demitrópulos, Holmberg y Quiroga, imágenes de Millán y Bohtlingk y una escena de un documental de García) se aleja de la idea de autor (y, en consecuencia, de la biografía de sus creadorxs humanxs) para situarse de lleno en una reflexión y análisis desde la perspectiva de la filosofía materialista y ecocrítica (materiales astillados de

Adorno, intra-acción de Barad, materia-con-historias de Iovino y Oppermann y materialidades vibrantes de Bennett). De este modo, el Litoral adopta la figura de un palimpsesto que se muestra en continua re-configuración vibrante de su superficie material e histórica, materia cuya capacidad expresiva busca evitar idealizaciones para dar lugar a la escucha de su voz, lenguaje y huella.

"El caminar errante de Santōka" de Julia Jorge estudia la escritura de Taneda Santōka (Hofu, Japón, 1882-1940), monje caminante y poeta de haikus de principios del siglo XX en Japón. El artículo presenta a Santōka en la compleja trama histórica de las consideraciones sobre los monjes-poetas peregrinos, movimiento del cual Santōka es uno de sus últimos exponentes, donde es posible establecer una relación entre el viaje a pie y la escritura de haiku como dos caras de un mismo proceso. El texto aborda los rasgos principales de esa tradición de poetas caminantes para lograr ubicar la singularidad y la importancia de la escritura de Santōka en relación con sus antecesores; estudio que le permite reconocer que el rasgo específico del autor estudiado contrasta con la tradición budista y zen (donde los viajes eran grupales e implicaban un ejercicio de meditación), ya que su peregrinación era independiente y carecía de motivos religiosos específicos. Siendo más mendigo que monje, el texto propone estudiar la escritura de Santōka desde el siguiente recorte: pasajes y haikus escritos durante su viaje a pie del monje a fines de 1930, cuyo relato puede leerse a su vez en sus *Diarios mendicantes*. Elaborando una poética específica en términos de *errancia*, y convocando las teorías de David Le Breton y Michel Onfray, el artículo propone estudiar el caminar en relación específica con la configuración de los senderos y el rasgo de la lentitud, no sin advertir una cuestión que resulta clave para esta escritura: los espacios que recorre a pie Santōka en su tiempo han cambiado completamente debido al proceso modernizador de Japón. En este sentido, toda idea de haiku en tanto armonía con la naturaleza se ve trastocada: la naturaleza que Santōka expone en su escritura está en continua desarmonía y su poética de la errancia, su caminar sin fin ni objetivo predeterminado, se contrapone y resiste al impulso modernizador.

"Popurrí. Reflexiones semióticas sobre la naturaleza y el sujeto en la literatura destinada a la niñez", de Susana Gómez propone pensar los discursos literarios que manifiestan artísticamente el vínculo entre la naturaleza y la niñez, mostrando diferentes formas de sostener la inclusión de la infancia en una estética de la naturaleza. Los vínculos entre lo humano y lo natural se observan como una presencia representativa de la función social del arte creado para la niñez, y reclaman, en este trabajo, un abordaje ecocrítico. Gómez se adentra en textos contemporáneos de poesía en libros álbum para indagar en la zona cultural de la literatura para la infancia con respecto a lo natural en tanto presencia

representativa y significativa. La autora se esfuerza en marcar ese intento reflexivo evitando el cliché o la mera tematización de la Naturaleza como un simple apoyo para otra cosa, para la moral, para la enseñanza o didactismo. En ese sentido, piensa más que en una estetización de la naturaleza en una estética con la naturaleza, como impulso creador que sitúa a la niñez en el centro de los interrogantes y de las oportunidades de instalarse en lo inestable e íntimo, no transmisible de la vivencia literaria que trae lo natural a una lengua usada de otra manera.

Lecturas

En el presente número, además, nos complace inaugurar una sección que hasta el momento no había sido activada, y que esperamos poder seguir desplegando y expandiendo en próximos números de la revista. Se trata de la sección “Lecturas”, que estipulaba, desde la creación de la revista, la inclusión de ensayos bibliográficos más extensos y más libres que una reseña, comentarios sobre la lectura de uno o más libros recientes que sin embargo no se limitara a su recensión, sino que pudiese involucrar una reflexión más amplia sobre su lugar en el calor de los debates contemporáneos. En ese sentido, nos pareció muy pertinente iniciar la sección con una lectura de un libro que, desde su salida a fines del 2021, supo instalarse no sólo en una actualidad teórico-crítica, sino también en una agenda sensible y afectiva de lectura colectiva que atravesó disciplinas, que desbordó el campo académico y que rozó fibras tan políticas como íntimas de los dramas de una deseada pospandemia: *A la salud de los muertos. Relatos de quienes quedan*, de Vinciane Despret. Así, en “Cuidar a los muertos, dejarse cuidar por ellos”, Luis Ignacio García propone una lectura del libro de Despret que busca situarlo, antes que nada, en el marco de la experiencia inédita de la masividad de muertes que nos trajo la pandemia y la consecuente necesidad de reimaginar las formas del duelo. Pero, a la vez, muestra la centralidad de su intervención en el marco de los debates teóricos en curso acerca de los efectos devastadores del excepcionalismo humano y la necesidad de repensar a las humanidades más allá de su círculo. Así, el libro se instala en una doble coyuntura, a la vez vital y teórica, señalando cómo la necesaria transformación de nuestra relación con los muertos, vuelta urgente con la experiencia del Covid, se liga a la necesidad de una mutación general del pensamiento y de las ciencias de lo humano de una escala tan masiva como la experiencia de la pandemia.

Reseñas

Micaela Lumin presenta el libro *El silencio de las imágenes. Texto e ilustración en la narrativa hispanoamericana del Siglo XIX* de Amanda Salvioni publicado por la editorial Editum signos de la Universidad de Murcia. Lumin nos acerca al contenido del libro que

cuenta con una introducción y dos capítulos. El primero se denomina “México: ilustración y placer”, y contiene nueve subtítulos que versan sobre un tema en común: el diálogo entre texto e ilustración en *La Quijotita y su prima*, de José Joaquín Fernández de Lizardi. El segundo tiene por título “Argentina: ilustración e (in) visibilidad”. Esta sección está conformada por siete subtítulos que abordan el texto *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla”, para luego proponernos una síntesis de lo desarrollado en ellos que le permite situar las operaciones de Salvioni en torno a las imágenes y entrever los complejos cruces que se juegan entre texto, imágenes, contexto de producción y recepción.

Luciana Sastre propone una lectura de *El archivo como gesto: tres recorridos en torno a la modernidad brasileña* de Mario Cámara publicado en 2021 por Prometeo Libros. Lo primero que Sastre subraya es la presencia de la figura de Marielle Franco -tal como ingresa a las páginas del escrito- para leer allí “la línea ética de lo que el libro articula entre vida, archivo, arte y política”, destacando el carácter preciso y erudito de las investigaciones de Cámara. Sastre propone una lectura que avanza por los recorridos que la investigación realiza considerando objetos diversos provenientes de la literatura brasileña, las artes visuales y la arquitectura. “Omisiones”, “Incisiones”, “Aperturas”, “Salida” son las estaciones del libro sobre las que Sastre se detiene convocando algunas figuras como las de Rosângela Rennó, Arthur Omar, Adriana Varejão, Verónica Stigger, Néstor Perlongher, sobre las que Cámara trabaja retomando las posibilidades del archivo, en una línea que el crítico viene desarrollando.

Sasha Hilas escribe sobre *Metafísicas sexuales. Canibalismo y devoración de Paul B. Preciado en América Latina* compilado por Martín de Mauro y Bryan Axt y publicado en 2021 en Barcelona por editorial EGALES. Hilas acerca a lxs lectores al trabajo coral que caracteriza la compilación, dando cuenta de los diferentes tonos y voces que la atraviesan y balizando los recorridos que los escritos transitan. Destaca la fuerza de la intervención crítica en, por lo menos, dos direcciones: aquella que reúne saberes provenientes de la teoría y de la práctica para desdibujar y contaminar sus fronteras, y la que surge a partir de una operación atenta de lectura de Preciado en la que los autores como señala Hilas: “canibalizan sus textos en un gesto que implica tanto seguir sus palabras y su mirada como también apropiarse de ella, cambiarla, corregirla, moverla, seguir con ella, más acá de ella”.

En este número publicamos dos reseñas de la Colección *Cuadernos de Lenguas Vivas* dirigida por María Moreno y publicados por la Biblioteca Nacional en 2021. Cuadernos que recogen la urgencia y la necesidad imperiosa de reflexionar sobre lo que acontece en nuestro presente (queda pendiente para el próximo la de *Lof Lafken Winkul Mapu*). Ramiro Galarraga propone una lectura minuciosa del Cuaderno N°1. *La babel del odio. Políticas de*

la lengua en el frente antifascista compilado por Luis García, deteniéndose tanto en las preocupaciones comunes que atraviesan los escritos reunidos como en las intervenciones singulares y potentes de cada participación. Y pone de relieve las múltiples formas que se actualizan desde la crítica y el ensayo para abordar “las interacciones del odio como novedad o rasgo sobresaliente de la discursividad actual que desborda las explicaciones unidireccionales respecto a las exclusiones racistas, clasistas, misóginas, xenófobas y tantas otras”. En el mismo sentido, Guadalupe Erro da cuenta de los innumerables movimientos que, desde el espacio de la crítica y la poesía, se ponen en juego en Cuaderno N° 2 *Antología degenerada. Una cartografía del lenguaje “inclusivo”* compilada por Sofía de Mauro. Erro realiza una lectura atenta de las intervenciones presentes en un libro que toma, como el anterior, el desafío de abordar un tema central y objeto de disputa en nuestros días. Erro recupera las palabras del prólogo, a cargo de Sofía de Mauro, que dan cuenta de la apuesta que recorre la publicación entendida como “un rejunte degenerado, una cartografía insurrecta, deslenguada, atrevida, desacatada” al mismo tiempo que destaca los trayectos que se abren, en toda su complejidad y apertura, para explorar y describir ese territorio en disputa que es el lenguaje.

Por último, y como contribución que se derrama del espacio del dossier y nos devuelve a él, María Guillermina Díaz realiza una lectura de *Cuestionamientos al modelo extractivista neoliberal desde el sur. Capitalismo, territorios y resistencias* de C. Alister, X. Cuadra, D. Julián-Vejar, P. Pantel y C. Ponce (Eds.), publicado en Santiago de Chile por Ariadna Ediciones en 2021, indagando en las líneas de diálogo y propuestas alternativas para desafiar el extractivismo. En un trabajo que se sostiene desde hace más de una década, y que articula saberes interdisciplinarios no sólo académicos sino en permanente diálogo con las comunidades originarias, Díaz actualiza un recorrido sobre las propuestas aquí reunidas: los autores de los diferentes capítulos centran su atención en cuestionar el extractivismo en diversos territorios de Latinoamérica. Asimismo, estos cuestionamientos se van entrecruzando con propuestas alternativas al modelo extractivista expresadas a través de casos concretos desarrollados específicamente en Chile.